



# DIOS DE MILAGROS – 2

## “LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO”

- I. Introducción
  - a. La semana pasada iniciamos una nueva serie llamada Dios de Milagros
    - i. Comenzamos viendo el corazón de Jesús que se conmueve al ver a las multitudes perdidas, como ovejas que no tienen pastor
    - ii. Vimos el llamado misional con el que envía a sus discípulos a traer a esas ovejas y regresarlas con su verdadero pastor
    - iii. Vimos el compromiso de Dios con su obra al dar a sus discípulos la autoridad para sacar demonios y sanar enfermos... No solo para que podemos hacer efectivamente su obra, sino porque ama a sus ovejas que están perdidas, enfermas y quebrantadas
  - b. El tema de hoy es uno que considero esencial, pero reconozco que en algunos contextos se ha vuelto un poco controversial o complicado... El bautismo en el Espíritu Santo
    - i. Es algo tan esencial que...
      1. Los cuatro evangelios registran cuando Juan El Bautista dice: “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.” (Mat. 3:11 – Mar. 1:8, Luc. 3:16, Jn. 1:33)
      2. Las últimas palabras de Jesús, antes de ascender al cielo, fueron “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hech. 1:8)



- ii. Es complicado porque...
  1. Muchos han querido decir que eso ya se cumplió en Pentecostés (Hechos 2) y que no debemos esperar una experiencia así... el Espíritu Santo ya está aquí
  2. Otros dicen que todo cristiano recibe, es sellado o es bautizado por el Espíritu Santo en el momento en que creemos y que no hay una “segunda experiencia”
  3. Vamos a ver esto en detalle el miércoles, pero por ahora solo les voy a decir que creemos que sí existe una segunda experiencia, distinta de la salvación, que viene a empoderarnos para hacer la obra del ministerio
- c. Mi historia
  - i. Hay una pregunta que muchos hacen y que para mí me ha resultado un poco confuso el contestar: ¿Cuándo conociste al Señor?
  - ii. Mis papas vinieron al Señor cuando yo todavía era bastante pequeño (10 años, más o menos), por lo que me siento como si crecí en la iglesia
    1. Creo que conocía a Jesús y era salvo
    2. Pasé muchas veces adelante a hacer mi oración de fe
    3. Sabía muy poco de la Biblia o de doctrina, pero de verdad creo que era salvo
  - iii. Cuando tenía 17 años, fuimos a un retiro, y allí el Señor me agarró
    1. Tuve un encuentro muy real con él
    2. Sentí un llamado a servirle
    3. Comencé a predicar la Palabra de Dios
    4. Algunos dirían que en ese momento fui “bautizado con el Espíritu Santo”
    5. Ciertamente, este retiro, marcó un antes y después en mi relación con Dios
      - a. Algo cambió
      - b. Algo cobró vida
      - c. Algo se despertó en mí
      - d. Me sentí, en las palabras de Jesús, que recibí poder en ese momento
      - e. Y he visto ese poder de Dios a través de mí



- iv. He tenido altos y bajos... momentos donde me siento increíblemente empoderado y momentos donde me siento algo seco espiritualmente
    - 1. En los altos la vida cristiana es fácil
      - a. Quiero ser santo
      - b. Me desagrada el pecado
      - c. Me siento con la autoridad para hacer lo que el Señor me llame a hacer
    - 2. En los momentos de sequía, necesito ser llenado del Espíritu Santo, otra vez, para poder hacer la obra del ministerio bien o simplemente para llevar una vida plena y gozosa como creyente
  - d. Yo sé que esta no es solamente mi historia
    - i. Muchos tienen un momento que marcó su vida como creyentes... una experiencia, un encuentro
    - ii. Muchos han pasado por esos bajos y saben a lo que me refiero cuando hablo de sequía
  - e. Lo que quiero decir el día de hoy es simplemente esto: Necesitamos la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas
    - i. Necesitamos ser bautizados por él
    - ii. Necesitamos ser re-llenados, constantemente, de él
    - iii. Necesitamos, sin importar que tanto hayamos experimentado en Dios, regresar delante de él y pedir algo fresco
  - f. Hay una historia bíblica que nos enseña esto, donde vemos a los discípulos regresando a Dios a buscar su presencia y su llenura, a pesar de haberla ya recibido antes
- II. No estoy confiado en la unción de ayer
- a. Antes de entrar a la historia, déjenme darles un poco de contexto
    - i. Pedro y Juan acaban de sanar a un hombre cojo de nacimiento en la entrada del templo
    - ii. Ellos aprovechan que esto les dio la atención del pueblo y comienzan a predicar el evangelio
    - iii. El concilio los agarra y los amenaza de que no sigan hablando en el nombre de Jesús, pero los dejan ir ya que no podían negar lo que había pasado y reconocían que tenían el favor del pueblo



- b. Hech 4:23-28 “Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. 24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; 25 que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? 26 Se reunieron los reyes de la tierra, Y los príncipes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo. 27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, 28 para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.”
- i. Un pequeño desvío...
  - ii. No los vemos amedrentados o con temor
  - iii. Están confiados en Dios, están clamando a Dios
    1. Tu eres soberano
    2. Nada de esto se escapa de tus manos
    3. Lo habías profetizado antes
    4. Puedo confiar en ti
  - iv. ¡Ojalá pudiéramos nosotros enfrentar de esta manera cualquier crisis!
- c. Una oración digna de imitar (Hech 4:29-30 “Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, 30 mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.”)
- i. He oído a personas decir que no deberíamos de buscar los milagros... si Dios los quiere hacer los va a hacer
  - ii. Mientras los discípulos se extienden a proclamar el evangelio y cumplir el llamado de Dios sobre ellos, piden dos cosas... ‘
    1. Concedenos denuedo para hablar
      - a. Que no nos de miedo decir lo que tenemos que decir
      - b. Que no nos de vergüenza hablar
    2. Que se hagan milagros en el nombre de tu Hijo
      - a. Que la gente, después de escuchar el mensaje del evangelio, pueda ver y experimentar el poder del evangelio



- b. Que aquellos que están endurecidos, puedan ablandar sus corazones al ver lo que tú puedes hacer en medio de tu pueblo
- iii. Esta era gente que acaba de pararse delante del concilio, sabiendo que podían encerrarlos o matarlos, y abiertamente les habían dicho que no les iban a obedecer... ¿necesitan pedir denuedo?
- iv. Esta era gente que acaba de sanar a un cojo de nacimiento y el pueblo entero estaba maravillado... ¿necesitan pedir que Dios les diera esa autoridad?
- v. Ellos sabían algo que nosotros necesitamos saber...
  - 1. Necesitamos una llenura continua del Espíritu Santo
    - a. El denuedo eventualmente puede desvanecerse
    - b. El temor puede ganar lugar ante las amenazas
  - 2. Necesitamos un mover fresco de su Espíritu Santo
    - a. Solo porque Dios me haya usado ayer, no significa que no haya cosas que pueda estorbar su mover en mi vida hoy
    - b. Puedo apagar el fuego del don de Dios y necesito mantenerlo avivado (2Ti 1:6 “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.”)
- d. Hech 4:31 “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”
  - i. ¡Sería increíble ver a Dios responder de una manera tan evidente!
  - ii. El punto es que todos fueron llenos del Espíritu Santo
    - 1. Aquellos que acababan de sanar a los enfermos, fueron llenos
    - 2. Aquellos que estuvieron en pentecostés, ahora volvieron a recibir una llenura del Espíritu Santo
  - iii. Mi oración para nosotros hoy es que Dios haga lo mismo sobre nosotros
    - 1. Que aquellos que nunca han sido bautizados en el Espíritu Santo, sean llenos hoy
    - 2. Que aquellos que ya lo han experimentado, pero están pasando por un periodo de sequía, sean llenos





3. Que aquellos que están en fuego por el Señor, haciendo su obra día a día, sean llenos del Espíritu Santo
  - iv. Deseo esto para nosotros, porque aquí vemos lo que le pasa a aquellos que son llenos de él... se les concede lo que pidieron
    1. Salen llenos de denuedo para hacer lo que Dios les ha mandado (4:31)
    2. Ven a Dios hacer señales y prodigios en el pueblo (Hech 5:12 “Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.”)
  - v. Pero no solo pasa eso
- III. Lo que la presencia del Espíritu Santo hace en la vida del creyente
- a. Cuando somos llenos del Espíritu Santo, no solo salimos hablando con denuedo, en las Escrituras vemos una y otra vez lo que esta plenitud hace en y a través del cristiano
  - b. Hay repartición de dones espirituales (1Co 12:11 “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.”)
  - c. Hay profecía y lenguas
    - i. Luc 1:67 “Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:”
    - ii. Hech 19:6 “Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.”
    - iii. No todos van a profetizar, no todos van a hablar en lenguas, pero quizás Dios decida darle ese don a algunos
    - iv. Cuando el Espíritu Santo viene, podemos esperar que Dios hable a su pueblo
  - d. Hay instrucción
    - i. Jn 14:26 “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”
    - ii. Jn 16:13 “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia



cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”

- iii. Hay dirección (Rom 8:14 “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”)
- e. Hay convicción (Jn 16:8 “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.”)
- f. Hay libertad y transformación (2Co 3:17-18 “Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”)

#### IV. Conclusiones

- a. ¿Ven por qué deseo esto para nosotros?
- b. ¿Ven cómo serían de diferente nuestras vidas si nos mantuviéramos llenos del Espíritu Santo?
- c. ¿Cuál creen que sería el impacto que tendríamos como cristianos en nuestra sociedad si buscamos constantemente esta llenura?
- d. ¿Cuántos más vendrían corriendo a rendirse a los pies de Cristo si les presentamos a un Dios vivo?
- e. Al final, “la esencia de ser bautizados con el Espíritu Santo, es cuando el creyente, recibe un poder espiritual extraordinario, para hacer un ministerio que exalte a Cristo” – John Piper
- f. En algún momento de nuestras historias hemos dejado de creerle a Dios por su llenura y hemos visto el resultado
  - i. Cristianos nominales
  - ii. Iglesias irrelevantes en sus comunidades
  - iii. Muy poco impacto y muy poca transformación
- g. ¿Qué tal si cambiamos eso y le pedimos a Dios que nos llene?
  - i. Eso es todo lo que tenemos que hacer
  - ii. No podemos comprar al Espíritu Santo (Hech 8:20 “Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero”)
  - iii. Solo podemos pedir a un Padre bueno y amoroso, y esperar que, en su soberana voluntad, él nos de esa gracia (Luc 11:13 “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”)

